



## Editorial

A partir de este número se ha desplazado de esta revista la sección ADM Informa a la página de Internet de ADM [www.adm.org.mx](http://www.adm.org.mx), lo anterior ocurre en un mundo cambiante, rebozado de tecnología y acelerado en los tiempos que hoy se viven, sentimos que esta medida tendrá más fresca y actualizada la información que envíen los colegios federados, sabemos y existe la conciencia que existimos personas enamoradas del papel, por eso se está pensando en tener un archivo vivo en la sede de ADM para referencia a solicitud de los interesados.

Ocurre que en días pasados ADM sufrió una pérdida irreparable con el fallecimiento del Maestro Enrique C. Aguilar QEPD quien fuera el último de los signatarios del Acta Constitutiva de nuestra organización, querido por muchos, maestro y guía de muchos más, siempre mantuvo gran interés para que se superara el nivel académico de los egresados, plantando en ellos semillas de curiosidad para que el público fuera beneficiado con esos descubrimientos que se hacen día a día. A sus familiares, amigos y colegas vayan estas palabras, que su recuerdo siempre sea grato.

El día 9 de febrero se conmemora el día del dentista, Santa Apolonia quien es la patrona del gremio, aunque la historia se remonta a la conquista por los moros de Constantinopla, creo que a ella le hubiera gustado que se le recordara más bien con prevención y amor, no por el sufrimiento que le fue causado con el fin de renunciar a su credo. No cabe duda que los hombres transformamos en el tiempo el amor por la necesidad.

Realizar actos de bondad y altruismo requieren de voluntad y conciencia, sin duda y sin reserva, el gremio se ha transformado en egoísta y no está actuando a la altura de las circunstancias cuando ocurre alguna desgracia en nuestro país, como tal, debiéramos de hacernos sentir ante la comunidad, como grupo, como uno solo, que estamos ahí no sólo porque algo duele o está la encía inflamada, hay que dar la mano y algo del bolsillo para que nuestros hermanos tengan un respiro en su tragedia. De buena gana y con la esperanza de que nunca la lleguemos a necesitar.

Dr. Elías Grego Samra  
Editor